

SEMANA SANTA EN FAMILIA

MOVIMIENTO DE ENCUENTROS CONYUGALES
Sede Central / Colonia Roma



Resucitó

SÁBADO SANTO
TRIDUO PASCUAL

Sábado Santo

Ambientación

En cada familia deberán tener un cirio, una vela o un pascualito si se puede, también agua bendita si poseen.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén

Nos reunimos en familia para celebrar la Vigilia Pascual donde conmemoramos el triunfo de Jesús sobre la muerte. Él resucita como cumplimiento de la Promesa del Padre Dios. Esta es la celebración más importante de la Semana Santa y del Triduo Pascual. Nos alegramos y regocijamos porque la tumba está vacía, porque Jesucristo ha resucitado para nuestra salvación, no hay certeza ni alegría más grande que esta.

Bendición del fuego

Oh Dios, que por medio de tu Hijo, has dado a los fieles el fuego de tu luz, santifica este fuego nuevo y concédenos que la celebración de estas fiestas pascuales encienda en nosotros el deseo de las cosas celestiales, para que podamos llegar con el alma purificada a las fiestas de la eterna claridad.

Lectura bíblica

Lectura del libro del Éxodo (14,15-15,1)

El Señor dijo a Moisés: “¿Por qué me invocas con esos gritos? Ordena a los israelitas que reanuden la marcha. Y tú, con el bastón en alto, extiende tu mano sobre el mar y divídelo en dos, para que



puedan cruzarlo a pie. Yo voy a endurecer el corazón de los egipcios, y ellos entrarán en el mar detrás de los israelitas. Así me cubriré de gloria a expensas del Faraón y de su ejército, de sus carros y de sus guerreros. Los egipcios sabrán que soy el Señor, cuando yo me cubra de gloria a expensas del Faraón, de sus carros y de sus guerreros”.

El Ángel de Dios, que avanzaba al frente del campamento de Israel, retrocedió hasta colocarse detrás de ellos; y la columna de nube se desplazó también de adelante hacia atrás, interponiéndose entre el campamento egipcio y el de Israel. La nube era tenebrosa para unos, mientras que para los otros iluminaba la noche, de manera que en toda la noche no pudieron acercarse los unos a los otros.

Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y el Señor hizo retroceder el mar con un fuerte viento del este, que sopló toda la noche y transformó el mar en tierra seca. Las aguas se abrieron, y los israelitas entraron a pie en el cauce del mar, mientras las aguas formaban una muralla a derecha e izquierda. Los egipcios los persiguieron, y toda la caballería del Faraón, sus carros y sus guerreros, entraron detrás de ellos en

medio del mar. Cuando estaba por despuntar el alba, el Señor observó las tropas egipcias desde la columna de fuego y de nube, y sembró la confusión entre ellos. Además, frenó las ruedas de sus carros de guerra, haciendo que avanzaran con dificultad. Los egipcios exclamaron: “Huyamos de Israel, porque el Señor combate en favor de ellos contra Egipto”.

El Señor dijo a Moisés: “Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas se vuelvan contra los egipcios, sus carros y sus guerreros”. Moisés extendió su mano sobre el mar y, al amanecer, el mar volvió a su cauce. Los egipcios ya habían emprendido la huida, pero se encontraron con las aguas, y el Señor los hundió en el mar.

Las aguas envolvieron totalmente a los carros y a los guerreros de todo el ejército del Faraón que habían entrado en medio del mar para perseguir a los israelitas. Ni uno solo se salvó. Los israelitas, en cambio, fueron caminando por el cauce seco del mar, mientras las aguas formaban una muralla, a derecha e izquierda.

Aquel día, el Señor salvó a Israel de las manos de los egipcios. Israel vio los cadáveres de los egipcios que yacían a la orilla del mar, y fue testigo de la hazaña que el Señor realizó contra Egipto. El pueblo temió al Señor, y creyó en él y en Moisés, su servidor. Entonces Moisés y los israelitas entonaron este canto en honor del Señor:

Salmo responsorial (Éx, 15,1b-6.17-18)

R. Cantaré al Señor que se ha cubierto de gloria

Sábado Santo

Después de la muerte del Maestro, los discípulos se habían dispersado; su fe se deshizo, todo parecía que había terminado, derrumbadas las certezas, muertas las esperanzas. Pero entonces, aquel anuncio de las mujeres, aunque increíble, se presentó como un rayo de luz en la oscuridad. La noticia se difundió: Jesús ha resucitado, como había dicho... Y también el mandato de ir a Galilea; las mujeres lo habían oído por dos veces, primero del ángel, después de Jesús mismo: «Que vayan a Galilea; allí me verán».

“Cantaré al Señor, que se ha cubierto de gloria: él hundió en el mar los caballos y los carros. El Señor es mi fuerza y mi protección, él me salvó. Él es mi Dios y yo lo glorifico, es el Dios de mi padre y yo proclamo su grandeza. R.

El Señor es un guerrero, su nombre es “Señor”. Él arrojó al mar los carros del Faraón y su ejército, lo mejor de sus soldados se hundió en el Mar Rojo. R.

El abismo los cubrió, cayeron como una piedra en lo profundo del mar. Tu mano, Señor, resplandece por su fuerza, tu mano, Señor, aniquila al enemigo. R.

Tú llevas a tu pueblo, y lo plantas en la montaña de tu herencia, en el lugar que preparaste para tu morada, en el Santuario, Señor, que fundaron tus manos. ¡El Señor reina eternamente! R

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (28,1-10)

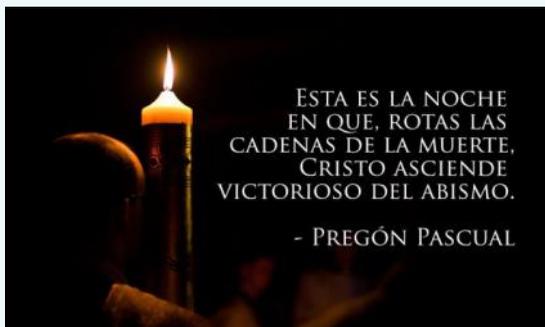
Pasado el sábado, al alborar el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto se produjo un gran terremoto, pues el Ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella. Su aspecto era como el relámpago y su vestido blanco como la nieve.

Los guardias, atemorizados ante él, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos. El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: “Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba.

Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. “Ya os lo he dicho”

Ellas partieron a toda prisa del sepulcro, con miedo y gran gozo, y corrieron a dar la noticia a sus discípulos. En esto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: “¡Dios os guarde!” Y ellas, acercándose, se asieron de sus pies y le adoraron. Entonces les dice Jesús: “No temáis. Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán.”

Palabra del Señor



Consideración

En el texto del Éxodo se recuerda el paso por el Mar Rojo, momento emblemático donde el pueblo escapa de la esclavitud agobiante que Egipto le propinó por mucho tiempo.

Ahora después de haber celebrado la Pascua Judía, guiados por Moisés, emprenden el camino hacia la libertad, en búsqueda de la Tierra Prometida, Dios los ha hecho libres para vivir como su pueblo.

Dios da muestra de su poder abriendo el mar y permitiendo que pasen, pero cuando pasan los egipcios el mar vuelve a cerrarse y se ahoga parte del ejército, carros, caballos y soldados, quedando claro que Dios está con ellos.

Ahora Jesús ha realizado la Pascua, el paso de la muerte a la vida eterna. Ha resucitado demostrando una vez más el Poder de Dios Padre que lo resucita de entre los muertos por el Espíritu Santo. Este relato de resurrección evidencia el cumplimiento de los anuncios que hizo Jesús de que al tercer resucitaría para la

Gloria de Dios. De esta manera, los que creen en Él también resucitarán.

Ahora en medio de estas dificultades que se pasan por la epidemia a nivel mundial, hay que poner la confianza en Dios y saber que Él nunca nos abandona, que estará con nosotros hasta el final de los tiempos, sanando y liberando a la humanidad de los males y enfermedades que la aquejan, solo hay que tener fe en lo que ha dicho Jesús y el Padre Dios en su Palabra.

Renovación de las promesas bautismales

“Jesús mío, en honor y unión del inmenso amor con que hiciste esta profesión, quiero hacer ahora personalmente lo que en mi bautismo hice por intermedio de mis padrinos, renovando yo mismo la Profesión que ellos en esa fecha hicieron en nombre mío. Así pues, en virtud del poder de tu Espíritu y de tu amor, yo renuncio para siempre a Satanás, al pecado, al mundo y a mí mismo.”

El celebrante (padre o madre de familia) hace las preguntas sobre las Renuncias:

Renuncias al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?.R/ Sí, renuncio

Renuncian a todas las seducciones del mal para que el pecado no los esclavice? R/ Sí, renuncio

Renuncian a Satanás, autor y príncipe del pecado? R/ Sí, renuncio

Proclamación de fe (credo)

Y en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso.

Desde allí vendrá a juzgar a vivos y a muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

(Como el primer día) Comunión espiritual, Padre Nuestro, Aver María, Gloria al Padre

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén

